

# Jacob y Esaú

**Lectura bíblica:** Génesis 25:19-34

**Texto para memorizar:** Romanos 8:6

**Objetivo:** Que los niños comprendan la importancia de las actitudes y que quieran tener buenas actitudes.



## Querido maestro:

¿Cómo está estudiando su Biblia? Debemos leerla y estudiarla con:

**R**egularidad  
 everencia  
 econocimiento  
 esolución  
 ecepción  
 egocijo

He aquí diez preguntas aplicables a cualquier pasaje bíblico que leamos:

1. ¿Cuál es el tema principal?
2. ¿Cuál es la lección para mí?
3. ¿Dice algo acerca de Cristo?
4. ¿Cuáles son los principales personajes?
5. ¿Qué versículo puedo aprender de memoria?
6. ¿Qué ejemplo debo imitar?
7. ¿Qué errores debo evitar?
8. ¿Qué mandato debo obedecer?
9. ¿Cuántas promesas de Dios contiene?
10. ¿Hay una oración que puedo hacer mía?

Los personajes del Génesis no tuvieron el privilegio de tener este precioso libro. Sin embargo, ellos también aprendieron a obedecer y a amar a Dios.

Ya hemos estudiado el ejemplo de los patriarcas Abraham e Isaac. Hoy empieza la historia del jefe de familia Jacob. Él nunca pudo leer Gálatas 6:7; pero esas palabras se cumplieron en su vida. Tuvo que cosechar amargamente los engaños que sembró.

**«No se engañen: de Dios nadie se burla. Cada uno cosecha lo que siembra. El que siembra para agradar a su naturaleza pecaminosa, de esa misma naturaleza cosechará destrucción; el que siembra para agradar al Espíritu, del Espíritu cosechará vida eterna.»**

## Bosquejo de la lección

1. Isaac y Rebeca viven felices
2. Rebeca quiere tener hijos e Isaac ora por ella
3. Nacen los mellizos Esaú y Jacob
4. Isaac prefiere a Esaú y Rebeca prefiere a Jacob
5. Jacob prepara un guiso
6. Esaú vende su primogenitura

## Para captar el interés

¿Conocen algunos gemelos o mellizos? Hay gemelos que son tan iguales que no se nota la diferencia. Los ojos, el cabello, la boca, y otros rasgos físicos nos parecen iguales. Pero siempre hay algo que los diferencia. No hay dos personas idénticas en el mundo.

Había dos maestras de escuela dominical que eran gemelas. Cada domingo, su pastor les preguntaba: «¿Eres tú o eres tu hermana?» Eran muy parecidas; pero a la vez muy diferentes.

Hoy hablaremos de dos mellizos que no se parecían.

## Lección bíblica

¿Recuerdan que Abraham mandó buscar una esposa para su hijo Isaac? Isaac tenía cuarenta años de edad cuando Rebeca llegó desde lejos para vivir con él. ¡Qué feliz se sintió Isaac al recibir una esposa!

Isaac y Rebeca nunca se habían visto; pero poco a poco se fueron conociendo. Rebeca aprendió a preparar las comidas que a Isaac le agradaban e Isaac aprendió los gustos de Rebeca.

Si éste fuera un cuento, hubiera terminado así: «Y vivieron felices para siempre...» Pero no es un cuento, sino el relato de de dos personas muy parecidas a ti y a mí.

Isaac y Rebeca pasaron muchos años felices, esperando lo que toda pareja espera: tener hijos. Pero Rebeca e Isaac no tuvieron hijos. Cada año pensaban que llegaría un lindo niño a la familia; pero se hacía esperar.

—Quiero tener hijos —decía Rebeca—. Me gustan los niños.

—Yo también quiero tener hijos —le respondía Isaac.

Un día, Isaac le dijo a Rebeca:

—Voy a orar al Señor para que nos dé hijos.

Y así lo hizo. Poco tiempo después, Rebeca se dio cuenta de que estaba esperando familia. Imaginen la felicidad que sentía. ¡Al fin iba a ser mamá!

Pasaron los meses. Una tarde, Rebeca sintió algo muy raro en su vientre. No era otra cosa que una pelea. Podía sentir los golpes que se daban los pequeños que llevaba debajo de su corazón.

—Señor, ¿qué significa esto? —oró Rebeca.

—En tu vientre hay dos naciones —le contestó Dios—, dos pueblos que están luchando desde antes de nacer. Uno será más fuerte que el otro, y el mayor estará sujeto al menor.

Rebeca preparó todo para la llegada de sus dos bebés. Al fin, llegó el día en que tuvo que dar a luz. Tal como Dios le había dicho, nacieron dos mellizos.

Primero nació un niñito pelirrojo, todo cubierto de vellos; lo llamaron Esaú. Luego nació otro niño que vino agarrado al talón de su hermano. No tenía nada de pelos, y lo llamaron Jacob.

La felicidad era completa en el hogar de Rebeca e Isaac. Durante veinte años habían esperado a sus hijitos. ¡Cómo se gozaban al verlos crecer! Esaú llegó a ser un hombre de campo y muy buen cazador. Jacob, por el contrario, fue un hombre tranquilo, al que le gustaba quedarse en casa preparando alimentos.

La Biblia nos cuenta que Isaac quería más a Esaú, porque le gustaba comer lo que él cazaba. Pero Rebeca prefería a Jacob.

Un día, Jacob estaba cocinando. Preparó un rico plato de lentejas. Esaú estaba en el campo, cazando. Volvió a la casa con mucha hambre y al ver lo que Jacob había preparado, le dijo:

—Por favor, Jacob, dame un poco de ese guiso rojo que tienes ahí. Me muero de hambre.

—Te vendo la comida —le dijo Jacob—. Si me das tus privilegios de hijo mayor (primogenitura) yo te sirvo un plato de comida.

Para Jacob eso era muy importante. Él quería ser el hijo mayor.

—¡Qué me importan esos privilegios! —dijo Esaú.

Entonces Jacob le sirvió pan y el guiso de lentejas que había preparado. Estaba muy feliz porque ahora tenía los privilegios de hijo mayor.

¿Sabes lo que la Biblia dice acerca de Esaú? Que cuando terminó de comer, se levantó y se fue, sin darle ninguna importancia a sus derechos de hijo mayor.

---

## Aplicación

---

Dios tiene un gran propósito para la vida de cada uno de nosotros; pero nunca incluye engaño. Jacob quería que el plan de Dios se cumpliera a su manera, conforme a sus deseos. Por su lado, Esaú no le dio importancia a las cosas espirituales, y sólo estaba interesado en satisfacer sus deseos materiales.

Esaú despreció la primogenitura, el privilegio de ser hijo mayor. Él despreció la bendición que su padre le daría como el primogénito. Así muchos no toman en serio el privilegio de ser hijos de Dios.

Nuestra actitud es importante. El texto para memorizar nos habla de la mentalidad del Espíritu, que es vida y paz. Jacob tuvo la mala actitud de aprovecharse de su hermano para ganar la primogenitura.

Pidamos a Dios que nos ayude a tener una actitud de amor y obediencia. Hay muchas cosas que Dios quiere hacer con nosotros; pero debemos esperar a que se hagan según su voluntad. Por otro lado, tampoco debemos dejar las cosas de Dios por cosas que nos pueden satisfacer sólo por un momento.

---

## Texto para memorizar

*La mentalidad pecaminosa es muerte, mientras que la mentalidad que proviene del Espíritu es vida y paz.*

Romanos 8:6

---

## Actividad de repaso

Esta actividad se llama «El juicio», y consiste en analizar la actitud de los personajes al estilo de un juicio público. escoja a dos niños que representen a Jacob y a Esaú. Cada uno debe tener su **abogado defensor** y un **fiscal** o **abogado acusador**. También deben elegir a un **juez**, y algunos **testigos**, si lo desean. El resto de los alumnos será el jurado.

Toda la documentación del hecho será del pasaje bíblico estudiado y de acuerdo a ello cada niño jugará su rol hasta terminar de analizar el problema y dar el veredicto, que dirá si las actitudes de Jacob y Esaú fueron correctas.

## Ayudas visuales

1. Dibujo de Esaú y Jacob
2. Texto para memorizar



**La mentalidad pecaminosa  
es muerte, mientras que  
la mentalidad que proviene  
del Espíritu es vida y paz.**

**Romanos 8:6**